

Viva la Rep^{ca} del Paraguay!
Independencia, o Muerte!

Asunción 2 de junio de 1850. Año 41 de la liberación: 40 de reconocimiento explícito de la independencia por el gob^{no} de B. U. y 38 de la independencia Nacional.

Vol. : 292 Sección Historia
Nº : 24
Año : 1850

Juan Andrés Gelly informa al Presidente su actuación en el Brasil como encargado de Negocios.

Foj. : 7

neiro la delegación Paraguaya: No obstante, era
de mi deber ofrecer a la consideración de V. E. un
informe mas detallado, sobre todo lo que expuse en
aquellas notas, a fin de q. V. E. tubiese, en una
sola pieza, y en un solo punto de vista, el conteni-
do de esa correspondencia.

Cuando tube el honor de saludar
a V. E. en el campamento del Ejército, di, verbal,
y muy sucintamente este informe a V. E. resea-
randome tambien lo q. escrito, mas desparis: El
estado de sufrimiento, en q. ha estado mi salud
hasta estos ultimos meses, me ha hecho olvidar
este deber, con el que me propongo cumplir
al presente: rogando a V. E. quiera perdonar esta
demora.

Exmo. Sr. D. Carlos Iturrigaray }
Don José López }
Presidente de la Rep^{ca} del }
Paraguay }

En mi viaje, por Rio Janeiro, la
ultima vez, q. me dirigí a aquella Corte

240

17

Viva la Rep^{ca} del Paraguay!
Independencia, o Muerte!

Asunción 2 de junio de 1850. Año 41 de la liberación: 40 del reconocimiento explícito de la independencia por el go^{no} de B. L. y 38 de la independencia Nacional.

Exmo Sr

En las Notas, q. he tenido el honor de dirigirlas a V. E. desde Rio Janeiro, donde llegué, en Octubre de 1848, hasta Abril de 1849, he expuesto a V. E. todo lo ocurrido en mis relaciones, como Encargado de Negocios de la Republica del Paraguay, con el Gabinete Imperial, en la última vez, q. permanecí en Janeiro la delegación Paraguaya: No obstante, y a mi deber ofrecer a la consideración de V. E. un informe mas detallado, sobre todo lo q. expuse en aquellas Notas, a fin de q. V. E. tubiese, en una sola pieza, y en un solo punto de vista, el contenido de esa correspondencia.

Cuando tube el honor de saludar a V. E. en el campamento del Ejercito, di, verbal, y muy brevemente este informe a V. E. reservandome hacerlo p. escrito, mas despaus: El estado de sufrimiento, en q. ha estado mi salud hasta estos últimos meses, me ha hecho olvidar este deber, con el que me propongo cumplir al presente: rogando a V. E. quiera perdonar esta demora.

Exmo Sr D. Carlos Estigarribia }
Tomás López }
Prisid^{te} de la Rep^{ca} del }
Paraguay }

En mi viaje, p. Rio Janeiro, la última vez, q. me dirigí a aquella Corte

240

recivi en S.^{ta} Catalina la noticia de haber sido
llamado al Ministerio, el Partido Político, cono-
cido, en el Brasil, con el nombre de Saquarema.
El conocimiento, q. tenia así de los principios po-
líticos de este partido, como de sus miembros
mas influyentes, me inspiró esperanzas, de que
seria mejor segundado en la expedición de los
negocios de q. iba encargado.

El Partido Saquarema es el parti-
do Conservador, y de orden, en el Brasil: el mas
titulado, y convenientemente en principios: el que
reune, todo lo q. hay, en el Brasil, a saber, y te-
ner, y el q. se de que se presentó ocasión, tomó
con decisión, y empeño los Negocios del Paraguay.

Sobre estos datos se fundaba mi espe-
ranza de ser mejor sucedido, en los negocios, q.
tenia a mi cargo. Llegué a Rio Janeiro, y no
tubo, sino motivos, de confirmarme en mi espe-
ranza: todos los hombres notables, q. se inte-
resan p.^a la suerte, y prosperidad del Paraguay,
habian conocido las mismas esperanzas, que yo.
Todos me felicitaron, como de un accidente fel.
p.^a mi regreso dan oportuno, en circunstancias
tan favorables, para dar la ultima mano, a los ne-
gocios, y relaciones al Paraguay, y del Imperio.

El Sr. Visconde de Olinda, Presi-
dente del Consejo de Ministros, y el Ministro de Ne-
gocios Extranjeros me dio su primera audiencia
el 11 de Novbre, y aunque en ella nada pasó, fue

2

ra de los terminos racionales, en tales casos, e pro-
 testas de amistad, simpatia &c. p. el Sr. visconde
 le explico en terminos tan expresivos, que
 se radicaron mis esperanzas, y consenti, en q.
 podria regresar en todo el mes de mayo proxi-
 mo, p. contaba haber expedido, p. esa fecha, to-
 do lo q. tenia q. hacer.

El 14 del mismo mes, tube mera
 audiencia, destinada yo, con anticipacion, a
 tratar de ciertos negocios pendientes: El Sr. vis-
 conde abrio la conferencia, manifestandome, me-
 ramente las disposiciones mas favorables del
 Gabinete de S. M. en todo lo que de cualquier
 modo pudiese tocar al Paraguay: asegurandome
 me que estaba en la firme resolucion, de mi-
 rar, y sostener la causa del Paraguay, como la
 causa del Brasil; encargandome lo asegurase
 asi, &c.

Pasó en seguida el Sr. Visconde a
 explicarme la position delicada, a miertes
 del gabinete q. presidia: las hostilidades, que
 le dirigia el Partido de Luiza, caido: lo que
 colocaba al gabinete, en la necesidad de ser muy
 circunspecto, y mirado en su marcha. No era
 necesaria mucha sagacidad, p. conocer el obje-
 to, y tendencia de esta explicacion: prevenido a este
 modo, y como lo principal p. mi era, obtener
 lo mas pronto lo q. debia hacer, sin empeñar
 me mucho, en la realizacion de los proyectos p. me

W.F.

dicentes, ninguna sorpresa, ni extrañeza, me
canso, oír al Sr. Visconde hablarme de la necesi-
dad, y conveniencia, de adixar (firmar a tu expro-
sion) la conclusion, y ajuste del proyecto de alian-
za eventual, que estaba propuesto.

Ahi es, que cuando me tocó, mi-
rar & explicarme, viendo q. el actual Gabinete,
a pesar de sus buenos deseos, q. creí sinceros, se
presentia de la misma indecision, y timidez, q.
los anteriores, dije al Sr. Visconde, q. V. E. se
habia decidido a enviarme nuevamente a la
Corte de Rio Janeiro, no p. q. me empeñase
en el ajuste, y conclusion de los tratados, que esta-
ban pendientes: que la indecision, y esquivos, con
los gabinetes precedentes habian evitado toda expli-
casion franca, y categorica, habian demostrado
a V. E. q. era inutil insistir en la realizacion de
esos proyectos, y q. en este concepto, se me habia
encargado adquirir, y obviar la remision de
algunos artículos, q. necesitaba la Rep. ca. y que
hecho esto, me retiraria.

Que en esta virtud, me quedaba
cualdad tenida en convenir, q. se adixase el ajuste
y conclusion de la alianza eventual, tanto mas
cuanto q. era cierto, lo q. habia observado el
Sr. Visconde, de q. cuando hay identidad de intereses
entre dos países, y gobiernos, hay de hecho, una
alianza natural: Que no obstante, deseando
V. E. remover todo, lo que de ualq. modo, pudiese
alterar, aun ligeramente, las buenas relaciones

y harmonia, que felizmente existian entre ambos gobiernos, entre otros encargos me habia recomendado especialmente, invitar al Gobierno de S. M. I. a una conveniense, que fijase los limites de ambos Estados de el alto Paraguay, y los casos de extradiccion de subditos al uno, q. se refugiaren en el otro.

Con este motivo referi, lo que V. E.

mando hacer con los tres desertores de las Canoneras q. desde Cayaba bajaron hasta la boca del Rio Paraguay; y lo ocurrido con seis desertores Paraguayos, q. se perseguieron, y encontraron, en la habitacion de un Brasilero, q. sin consentimiento de las autoridades prontas de la Rep. ca se habian establecido en un terreno, en q. la Rep. ca no podia permitir poblaciones estranas. Hable tambien de un desertor Paraguayo, asilado en S. Borja; y q. a mi tanto habia visto pasear muy tranquilo. Concluyendo de estos datos, cuyas consecuencias hice resaltar, la necesidad de convenienses, que estableciesen principios fijos.

Entre otros q. a manifestar al Sr. Visconde, q. todo lo que yo tenia q. pedir al Gobierno de S. M. I. Impo. lo venia previendo q. las promesas q. el Sr. Visconde me habia hecho: me no necesitaba, ni pensaba pedir mas q. el favor muy necesario, q. hacer pasar q. territorio al Imperio algun armamento, algunos utiles, y algunos hombres, y q. el Sr. Visconde se habia anticipado a decirme, q. el Gabinete concurriria, con el mayor gusto, a proporcionar, todo lo q. el Paraguay pudiese necesitar, contaba con esa promesa, q. a remitir dos mil fusiles

y otras tantas espadas, q. tenía compradas, hacia de,
años, y q. solo esperaba la llegada de algunos fondos
a B. H. p.º hacerlo marchar: Que si me era posible
adquirir, ya entre los extranjeros, q. los buenos
de Europa traerían al Brasil, ya entre los oficia-
les Brasileños, q. no estuvieren en servicio activo,
dos, o tres buenos oficiales, q. a mas de otras calidades,
q. yo consideraba necesarias, fuesen buenos oficia-
les teóricos, y prácticos de artillería, y dos Ingenie-
ros Militares, los tomara también p.º el servicio
de la Rep.ª, que teniendo la Rep.ª todos los elemen-
tos personales, y materiales, p.º montar una fuerza
fluvial, solo faltaba un oficial capaz de organizar
esa fuerza, sobre el pie q. convenia, p.º lo que era
ya saber, si en el caso de fijarse T. L. en la creación
de esa fuerza fluvial, podría contarse, q. el go.º
Imperial permitiría al Coronel Leveque, po-
nerse al servicio de la Rep.ª, y con la artillería
q. pudiese haber en Cayaba, donde p.º el momento,
y en mucho tiempo, sería innecesaria, p.º el estado
de Bolivia.

El Sr. Visconde, q. me escuchó con mu-
cha atención, mientras yo hablé, tomó ocasion a
q. había dicho p.º volver a repetir sus ideas y
posturas de la mas decidida cooperación al Gobi-
erno de B. H. a todo lo q. de algún modo pudiese
ser útil a la Rep.ª del Paraguay: y entrando a las
particularidades de q. yo había hablado, me dijo

que estaba de acuerdo en la necesidad, y conveniencia de ajustar conveniones, p^a la extradición de desertores, y determinados criminales, y p^a fixar los límites: p^o q^{ue} recién entrado al Ministerio no conocia bien los antecedentes de estas cuestiones, q^{ue} iba a ocuparme de ellas y a estudiarlas.

Me con respecto a la remisión del armamento, podia ya ocuparme inmediatamente de ello, sin necesidad de esperar mis fondos de P^{ro}vincia. Me con respecto al enganche de oficiales Brasileños, ningun inconveniente habria, en q^{ue} cualquier ofi- cial Brasileiro, q^{ue} yo exigiese, obtuviese el permiso de servir a la Rep^uca: con este motivo como el nombre, de algunos, q^{ue} el Sr. Feo. Andrade me habia indicado, como recomendable p^{or} su moralidad, caracter, y conocimientos profesionales, p^{or} el caso, que me fijase en alguno de ellos. Sobre el coronel de Aragon, q^{ue} sobre la artilleria, q^{ue} hubiese en Cayaba, me dijo, q^{ue} necesitaba oír al Ministro de la Guerra, p^{or} q^{ue} aun q^{ue} no fuesen el coronel de Aragon tenia otro tan bueno como aquel. Volvió despues sobre la pronta remisión del armamento, e insistió en q^{ue} se despachase, ofreciendome p^{or} ello hacerme anticipar los fondos, q^{ue} necesitase, con calidad de reponerlos cuando recibiese los míos, o de girar contra el Tesoro de la Rep^uca.

Trague conveniente ganar tiempo, y admiti la oferta de fondos, en la cantidad necesaria, p^{or} q^{ue} el conductor del armamento, preparare los medios de transporte, q^{ue} debian aprontarse en las Provincias de P^{ro}vincia. El Sr. Virconde previno

al Negociante French Evangelista e Souza, diere,
bajo su garantía, los fondos q. yo pudiese: y tomé
cuatro contos (2000 pesos) con q. despache al con-
dutor contratado, al Sr. El Sr. Visconde, q. el
conduto a los respectivos Ministerios, hizo pre-
venir al Inspector (colector) de la Douana, q.
La Casa de Saport, y Hermanos iba a despachar
un armamento q. tenia en la Douana, y que no
permitiese, q. el mismo fuese impugnado p. ningún
empleado; con el objeto a que los derechos, que era
inevitable pagar, fuesen modicos: Al General co-
mandte. al Arsenal de Guerra, se le previno, que
el Sr. Saport y Herm. introduxian al Arsenal un
armamento q. iba a despachar en la Douana, y q.
les permitiese acondicionarlos de modo q. pudiese
ser transportado en bestias a carga.

En presencia de tantas pro-
mesas, y de estos hechos, consenti en q. en todo el
mes de Enero, yo quedaria expedido, p. regresar. de
q. arriba he dicho, habia pasado a mediador de No-
viembre, y p. era raro, en mi Nota al L. de 22
de Diciembre sig. le anuncie, q. el armamento
marcharia dentro de tres, u otros dias a aquella
fecha; La casa encargada del despacho, traba-
jo con actividad, en el Arsenal de guerra, y el 12
de En. estaba todo pronto p. ser embarcado.

A fines de Novbre estallo, en
Pernambuco la rebelion del partido 1.ª de Luiza, y
fue el suceso q. empero p. altowan, y acabo p.
cambiar completamente las disposiciones del

gabinete, que se me revelaron muy pronto, pri-
 mero, p^a la frialdad, q^e mostraba el Sr. Visconde,
 & olinda en mis gestiones, y q^e tanto contrastaba con
 el calor, que habia manifestado al principio; y muy
 luego, p^a hechos, que si no podian clasificarse de
 malvolencia, eran, sin duda, efectos de indiferencia, o
 desprecio.

A fines de Enero arivado, a Santos, que no
 se esperaba mas q^e la remesa de los armamentos, habiéndole
 al Sr. Visconde, p^a la orden p^a q^e se embarcase: sin ne-
 garse me la orden pedida, se pretextó la necesidad de
 dar algunos pasos preventivos, a fin de no llama-
 r la atención, como si no fuese una cosa común, q^e
 todos los dias embarcan el gobierno armamentos p^a
 distintos puntos del Imperio.

Parados muy pocos dias, fui arivado
 p^a la casa de Lafont, q^e el comandante de la Armada ha-
 bia dispuesto de 600 fusiles, rompiendo los cajones,
 p^a orden superior, segun se habia dicho, el arivado
 Comandante. Ocurrió, inmediatamente al Sr. viscon-
 de, q^e dijo no saber nada, y se remitió al Ministro
 de la guerra; pasó a ver a este, q^e tambien se hizo
 de nuevas, y me ofreció tomar, prontamente, las
 precauciones, y satisfacerme: Yo no sabia como ex-
 presar el juicio, q^e formaba en vista de tal pro-
 cedimiento inculicable: p^a la tarde el Minis-
 tro de la guerra me confeso el hecho, diciendome
 lo, con q^e en la plaza no habia armas, q^e con-
 prar, y q^e en el conflicto, el comandante de la
 Armada, a quien se habia ordenado la remision

de número de armas, había dispuesto de las de la Rep^{ca}, p.^o que inmediatamente, q.^o hubiesen armas, que componían se respondían en el mismo estado en q.^o estaban las q.^o se habían tomado.

Era a todo punto increíble, que en el arsenal de guerra, no hubiese un repuesto de seiscientos fusiles; pero ponderando seme tanto la necesidad de l'gob^{no} dije al Ministro de la guerra, que si la existencia del gobierno de V. M. y la conservación del orden público, dependían del armamento q.^o tenía la Rep^{ca}, lo ofrecía, a nombre de V. E. a V. M. imp. con calidad de responderse de igual clase, y de q.^o el gob^{no} de V. M. respondiese de las reclamaciones q.^o me haría el conductor p.^o los perjuicios, q.^o le causaba la demora: Habiéndome agradecido el Ministro de la guerra la oferta, expí, q.^o se despachasen las mil y cuatrocientas resacas, y se me objetó meramente, el estado de inquietud, y alarma en q.^o se hallaba la Provincia de S.^o Pablo, p.^o donde debía transitar el armamento.

Esto apuraba el sufrimiento, p.^o no quisiera arguido a precipitado, y espere: Hicé la oferta del armamento, a nombre de V. E. por q.^o la jurisdicción honrosa de V. E. y p.^o ofrecer un contrato bienoble entre el procedimiento de uno, y otro gobierno, la oferta era un auto de un verdadero, y leal amigo, y me había procurado noticias ciertas sobre el estado de la Provincia de S.^o Pablo, ya p.^o conductor al Sr. Pimental Nuevo, hijo de la citada Pr^{ov} y muy relacionado en ella; nada había q.^o temer una rebelión: nada se temía sino la

quietud, y en todas las Provincias del Imperio, ha-
 bia excitado el movimiento a Pernambuco: Pese
 en accion, la interposicion de varias personas in-
 fluyentes, a fin de remover la resistencia del visconde
 de Olinda a dejar salir este armamento, esas per-
 sonas estaban tan persuadidas como yo a que na-
 da habia q. temer en la Provincia de S. Paulo, y crea-
 ban sinceramente, q. la Rep. del Paraguay requi-
 riese los medios necesarios a su defensa: Sin embar-
 go nada obtuvieron; El visconde, poseido de
 un pánico incomprendible, habia resuelto tomar
 el expediente, a q. ocurre todo hombre abil, en un
 momento q. juzga peligroso: olvidó sus promesas,
 los verdaderos intereses del Brasil, q. alejan el mal
 que creia inminente a parte de Parais: a propo-
 siciones, y complacer al Ministro de este gob.
 te, p. atraerlos a sentimientos menos hostiles,
 y p. garantia de su sinceridad, obtuvo, no solo la
 salida del armamento, sino todo esto, q. justo, q.
 fuese, si podia interpretarse en favor del gob.
 no del Paraguay.

La prueba de este juicio, la tiene V. E.
 en lo q. ocurrió, con motivo del pasaporte, que la
 Legacion Paraguaya, pidió p. el Paraguay, Ben-
 nardino Bassi: y posteriormente con el nombra-
 miento del consul castro, cuyo especimen, no se
 obtuvo, sino venciendo la resistencia, q. el viscon-
 de de Olinda, y otros Ministros opusieron.

Las personas, q. habian tomado par-
 te en obtener la expedicion del armamento, me
 exigian q. espere, algun tiempo mas, q. que con-
 sideraban inminente, y necesaria una modifica-
 cion en el Ministerio actual, y creian, q. con esa

modificación, quedarían remoridos todos los obis-
culos: Pero habían corrido ya cuatro meses, e im-
tiles instancias, y solicitudes: no podía asegurarse
cuando tendría lugar tal modificación, y mi demora
sería muy prolongada, contrariando a las pre-
visiones de N. E: No obstante hubiera determinado
esperar más: si una circunstancia muy notable
no hubiese venido a convencerme, q. todo era im-
til.

Supo, q. el mismo negociante, q. se de Sant
había despachado el armamento, enviado a Cruzab
con motivo de los movimientos del Ejército de Bot
via, q. existían en esa Provincia, más de cuatro mil
fusiles: noticia q. me fue confirmada, q. nunca
druto semi-oficial. Cuando yo tube estas noticias
ya había preferido el gobierno Imperial tomar
el armamento de la Rep. a pagar su importe, y to-
dos los gastos, q. se habían hecho p. ponerlo en
estado de ser conducido p. tierra; pero aún no se
había hecho el pago. Propuse entonces al Sr.
Ministro de la guerra, recibir del armamento de
Cruzaba, un número igual a fusiles, saldando
la diferencia, q. pudiese haber en cantidad de g.
tos.

Una proposición, q. allanaba todos
inconvenientes, q. presentaba al Gov. no Brasil
el medio más sencillo de pasar la sinceridad
sus ofertas; y le evitaba todo compromiso, que
era lo q. temía, fue eludida con finos los p.
tos. Despo. a este hecho, nada debía ya esperar
El Sr. visconde de Olinda, q. tantas promesas
había prodigado al principio, requerido más

F 28

mente p^a la convenion de limites, y la de extradi-
 cion de refugiados, se escurto, con q^e p^a falta de bien-
 yo no habia podido contra hearse a esas negocias.
 Ya no se acordaba a la artilleria de Cayaba, ni
 a oficiales, q^e pudiera haber yo elegido, ni yo tam-
 poco volvi a tocarle semejantes puntos. Coniome
 imtil toda insistencia con un hombre, y un Mi-
 nistro, q^e llevaba su cortejo al Ministro Argentino,
 que no habia cesado a incomodar al Gabinete In-
 perial, hasta el extremo de honrran, acompa-
 ñado el Ministro de Hacienda, el Sr. Rodriguez
 Torres, una comida de despedida, q^e el Ministro
 Guido daba al q^e fue encargado de Negocios
 Francia en N. U. y q^e habia adulado a Rosas
 la desmentia al Baron deffandis, sobre lo ocurri-
 do en N. U. al empeser la segunda inter venion
 Europea en el Rio de la Plata: que habia atropella-
 do todo mixamiento, y decencia en el negocio del
 pasaporte a Paes; y q^e con la mayor tirania, y
 contradiciendo la opinion de los hombres influ-
 yentes de he partido, olvidaba, con tanta livian-
 dad, sus promesas

Me resolví a retirarme; y aun
 eso me costó trabajo, p^o no pude obtener el arreglo
 del pago de las armas, sino cuarenta y ocho ho-
 ras antes de mi salida.

En la correspondencia, que he
 tenido el honor de remitir a V. E. durante mi pe-

257

manencia en Rio Janeiro, he omitido los detalles
de q. he entrado en este informe, y no es tendido
demasiado mis Notas, y si V.E. necesitaba
pedirme algunas explicaciones, no me era po-
sible dadas.

Puedo asegurar a V.E. sobre mi honor y
mi conciencia, q. cuanto sejo expuesto, es la verdad
de lo q. ha pasado. No he podido obtener del Sr.
Vicente mas q. una Nota en el negocio de Baes
cuya copia remiti a V.E.; todo lo demas lo ha
do verbalmente, a punto q. he tenido, q. res-
ta la contestacion a una ultima Nota, q.
pedi, se me devolviese la carta original, q.
paso Bernardino Baes, pidiendo su pasaport
y q. yo pasé original al Ministerio, lo que
ella ofensa Baes, no abusan de su transito
la Provincia de Rio Grande, p. tomar parte di-
recta, ni indirecta en los negocios de la Banda
Oriental.

No recuerdo, cosa q. merezca poner
en conocimiento de V.E. y q. haya omitido en este
informe, q. si no, asegurando a V.E. el mas
fundo respeto.

Dios grande a V.E. m. a.
de V.E.

Muy humilde subdito

Juan de Gelly